

si se considera la extension de pais que está destinado á vivificar, y el número de caminos de hierro y de canales ya existentes ó que se proyectan.

El Estado de Nueva-Yorck tiene 600 millas de longitud en canales, y mas de otras 200 en caminos de hierro: y en este mismo momento se está construyendo un nuevo camino de hierro que atravesará este Estado en toda su longitud de Este á Oeste en un trayecto de mas de 340 millas contadas en línea recta. Se tiene igualmente el proyecto de hacer el canal Erie, que tiene 362 millas de largo, navegable para los buques de gran porte. Un pais rico y poblado no puede menos de ganar facilitando medios de comunicacion. Pero en los Estados Unidos ni las riquezas ni la poblacion estan en el dia en semejante abundancia. Excavando canales, construyendo caminos de hierro mas allá de lo que reclaman las verdaderas necesidades sociales, se emplea una parte de la riqueza pública en empresas improductivas por lo pronto, y se causa grave detrimento al comercio y á la industria. Además estas grandes obras arrebatan á la agricultura los brazos que la son indispensables, y hacen por lo tanto subir en demasía los precios de todas las producciones agrícolas. En nuestra propia ciudad no nos falta desgraciadamente la experiencia para confirmarlo. En otro tiempo millares de emigrados que aborciendo á los Estados Unidos se dirigian al interior, cultivaban las tierras y contribuian á la produccion. Hace algunos años que se emplean con preferencia en esas obras públicas, y de productores inmediatos se han convertido en meros consumidores.

Las importaciones de Europa en nuestro pais han seguido á la par con las demas expeculaciones. En 1836 excedieron á las exportaciones de frutos nuestros en unos 52 millones de pesos.

Las causas que acabamos de enumerar han producido los efectos que debian esperarse: la confianza está destruida: el dinero es tan raro, que vale un 4 por 100 mensual: los cambios con Francia é Inglaterra estan á una cuota enorme; y las remesas son tan raras, que casi es imposible obtenerlas. Así es que los Estados Unidos deben en el dia sumas considerabilísimas á estos dos paises.

La Inglaterra, empobrecida en consecuencia de las medidas adoptadas por el Gobierno de nuestro pais, y acreedora además de grandes sumas que la debe la América, ha sufrido una crisis comercial, de la cual resultará una considerable baja en el precio del algodón y demas producciones americanas. Los negociantes ingleses se vieron precisados á cerrar todo crédito respecto de las casas americanas, y aun negarse á la aceptacion de las letras ó trasas libradas por consignacion. Al dia siguiente en que esta noticia llegó á Nueva-Yorck, 14 casas suspendieron sus pagos. Y muy pronto llegaron las cosas á tal punto, que segun aseguran personas bien informadas, las principales casas de comercio dijeron á los bancos que si estos se negaban á socorrer al comercio, todos los negociantes suspendian sus pagos á la vez.

A fin de vencer las dificultades nacidas de la deuda para con Europa y de la importacion del oro, se ha recurrido á grandes medidas. El banco de los Estados Unidos ha puesto á disposicion del comercio cinco millones de pesos en efectos pagaderos á 12 meses fecha en Londres, Paris y Amsterdam. Tres bancos de Nueva-Yorck han seguido su ejemplo, y de este modo se han creado remesas negociables en el extranjero por suma de 10 millones de duros. Además el banco de los Estados Unidos y los de esta ciudad van á expedir dos millones en numerario efectivo. Si los efectos son admitidos, cuando llegue su vencimiento se habrá establecido un capital de 12 millones en favor de la América, capital que le proporcionará por lo menos un crédito de 50 millones de pesos, que es el equivalente á su deuda.

En cuanto á las obligaciones nacidas de las expeculaciones absurdas sobre bienes raíces y demas, sentimos decirlo, pero no hay remedio alguno. A las personas que han vendido las tierras, volveran estas; los compradores perderán lo que hayan dado á cuenta de ellas. De esto resultarán quiebras, y en realidad cuanto mas pronto será lo mejor. El pais no recobrará su marcha de prosperidad verdadera hasta que sea destruida la prosperidad ficticia, y hasta que todas las propiedades vuelvan á su verdadero valor. Entonces y solo entonces será de nuevo posible alojarse y mantenerse con el producto de un trabajo honesto.

Para restablecer el cambio y circulacion de las especies, para restaurar el crédito perdido, es de toda necesidad re-

novar la orden del tesoro, retirar las leyes que entorpecen el tráfico, y especialmente la que prohibe emplear en el Estado de Nueva Yorck los capitales pertenecientes á los ciudadanos de cualquier otro Estado, y la que priva á los ciudadanos de su derecho natural de hacer operaciones de banco.

Es urgente que la tarifa ó arancel se reduzca al nivel de las necesidades de la administracion central, en vez de producir millones para depositarlos en los bancos del Gobierno.

Evitar las expeculaciones en terrenos públicos, puede y debe hacerlo el Gobierno, y esperamos que en la próxima legislatura se dará una ley que limite las rentas de terrenos de dominio público á solo los colonos efectivos.

ESPAÑA.

Madrid 23 de Junio.

Partes recibidos en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El segundo cabo de Granada, con fecha 17 del actual, dice á este ministerio refiriéndose á comunicacion del comandante de la línea de Sierra Morena, D. Juan Eira, que segun parte del teniente del regimiento provincial de Murcia D. Vicente Maluenda, habia emprendido la marcha desde el cortijo del Villarejo al amanecer del 6, y al pasar por la Muela mandó se le incorporase el subteniente D. José María Salas con su partida del cuerpo franco de Málaga que se encontraba en el punto llamado fuerte de la Higuera: que continuó el movimiento, y al subir la cuesta de Montoro á las diez de la noche, advirtió que habia facciosos, y mandando desplegar en guerrilla dió el quién vive, y fue contestado con una descarga; mas siguiendo á la bayoneta nuestros soldados, huyeron en precipitada fuga los rebeldes, dejando cuanto llevaban, que eran cuatro mulos, el caballo del cabecilla, porcion de fusiles y otros efectos.

Division auxiliar portuguesa.—Estado mayor.—Excmo. Sr.: El enemigo ocupaba con tres batallones y un escuadrón los puertos próximos á Peñacerrada, de donde hacian continuas incursiones á la Rioja, por lo que me propuse arrancarlo de aquellos puntos y atraerlo, para cuyo fin salí ayer tarde de esta plaza con las fuerzas disponibles, yendo á pernoctar á Alegría, y en la mañana de hoy hice movimiento sobre Salvatierra con la columna de D. Martín Zurbano, los lanceros portugueses, 60 ingleses de caballería y la compañía de cazadores de Almansa, dejando el resto en las alturas que deminan el llano.

El enemigo se presentó en los montes inmediatos, y cuando á la una de la tarde mandé emprender la retirada, tuvieron los rebeldes la osadía de bajar á la llanura con el objeto de picar la retaguardia de nuestras tropas; pero siendo cargados por nuestra caballería se pusieron en precipitada fuga en todas direcciones, siendo tal el desorden y terror del enemigo, que su caballería por salvarse atropellaba la infantería suya.

El resultado de la expedicion ha sido causar al enemigo sobre 100 muertos, hacerles 34 prisioneros, entre estos algunos heridos, sin que por nuestra parte haya ocurrido mas baja que la de dos caballos muertos.

Es digno de todo elogio el comportamiento del decidido D. Martín Zurbano, del coronel Tachs de lanceros ingleses, y el de D. Carlos de Mascarenhas, comandante de los lanceros portugueses, como igualmente la decision de todos los individuos que me acompañaron, sin olvidar hacer mérito del coronel D. Gregorio Quiroga, que por disposicion mia se hallaba igualmente.

Quedo en pasar mañana á V. E. una relacion de los que juzgo acreedores á recompensas en tan brillante encuentro, á fin de que se sirva elevarla á conocimiento de S. M. Son las ocho de la tarde, y ya está la division de vuelta.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Vitoria 18 de Junio de 1837.—Vizconde Das Antas, general de la division portuguesa.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

BIBLIOGRAFIA.

DICCIONARIO DE MEDICINA Y DE CIRUGÍA PRACTICAS, en 15 volúmenes, por Andral, Bégin, Blandin, Bouillaud, Bouverier, Cruveilhier, Cullerier, Deslandes, Devergie, (Alf.), Dugés, Dupuitren, Foville, Gibourt, Jolly, Lallemand, Londe, Magendie, Martin Solou, Ratier, Rayer, Roche, Sanson. Traduci-